

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

En Teruel, un mes. . .	1 peseta.
Fuera.—Tres meses. . .	3,50.
—Seis meses. . .	6,50
—Un año. . .	12
Pago anticipado.	

LA ANTORCHA

PERIÓDICO REPUBLICANO-DEMOCRÁTICO.

(ÓRGANO DE LA UNIÓN REPUBLICANA.)

REDACCIÓN Y ADMINIS-
TRACIÓN.Calle de Santiago número 9, á don-
de se dirigirá toda la corresponden-
cia.Anuncios y reclamos á precios con-
vencionales.Puntos de suscripción.—En la Admi-
nistración y en la imprenta de este
periódico.

SE PUBLICA LOS JUEVES Y DOMINGOS.

ASOCIACION BENÉFICA PARA PRESOS

y emigrados.

	Pts. cts.
D. Marcial Galindo.	17,50
Félix Lacueva.	14,
Roque Monleon.	14,
Pedro Punter.	5,
Mariano M. Torán.	8,
Manuel Diaz.	1,50
Vicente Rodriguez.	2,50
F. M. N.	1,75
Arturo Tarazona...	,50
F. Bonilla.	2,50
Varios Sres. socios del círculo de la Unión	9,
Entregado por D. Manuel Baquedano de	
los Sres. D. Gerardo Roig, D. Pedro	
Pablo Pueyo y M. B. Federal.. . . .	6,45
Entregado por D. Benjamin Terren, de la	
suscripción de Mora en los meses de	
Setiembre y Octubre, por los señores	
siguientes:	
D. Rafael Ferrer.	,40
Andrés Alcalá.. . . .	,30
Miguel Ventura.	,30
Apolonio Lopez.	,40
Aniceto Barrachina.	,30
Luis Alcalá.	,30
Miguel Vicente Rambla.	,30
Benjamin Terren.. . . .	2,
Pedro Pio Ferrer.	,40
Ramón Perez...	,30
M. E. V.	,50
M. E. P.	1,
Manuel Bertolin.	,20
Un republicano.	,50
D. J. A. T.	,50
Joaquin Blesa.	,30
Tomás Navon.. . . .	,50
Vicente Blesa.	,30
Joaquin Montolio.	,20
R. F. M.	,50
D. J. F.	,50
Total.	93'95

No vacilamos.

Desde el primer día que nos dimos á luz nos señalamos de una manera marcadísima por nuestras inclinaciones á la coalición de los elementos republicanos.

Recórranse todos cuantos números llevamos publicados hasta la fecha, y en todos ellos se notará indefectiblemente la misma tendencia, amoldada á las circunstancias y circunscrita á los compromisos implícitamente impuestos por el cumplimiento más severo de los más altos deberes.

De modo que nos cabe la gran satisfacción de haber sido, si no de los primeros, por razón de nuestra muy poco añosa vida en el estadio de la prensa, tampoco de los últimos en reconocer esa necesidad que por modo tan natural cuanto inesperado ha abierto ancho cauce á las detenidas corrientes que hoy rápidas se lanzan á confundirse y unificarse

en el Jordán donde deben lavarse todas nuestras culpas y comunes prevaricaciones. Y aun bien podemos añadir, sin que se achaque á pretensión que en caso tal no cabe en concepto alguno, bien podemos añadir que mucho tiempo antes que lo hiciéramos patente en las humildes columnas de un periódico de una capital de provincia de tercer orden, muchas veces nos hemos lamentado, en la soledad de nuestra modestia, de la falta de inteligencia y conveniente armonía de los elementos republicanos, llevando en toda ocasión nuestras constantes exhortaciones al reducido número de nuestros amigos que militan bajo la misma bandera.

Por esta misma razón que anticipadamente estábamos penetrados de la eficacia de la obra, nos apresuramos á declararnos partidarios acérrimos desde el primer momento que se inició el movimiento de concentración de las fuerzas republicanas, con motivo de la velada en honor del malogrado Figueras, heraldo infatigable de la unión, y á causa de la ruptura de la coalición, por infundada é inconcebible disidencia de un repúblico ilustre, seguramente mal aconsejado por su ciego amor propio y la intransigente alucinación de su política sistemática.

Coalición y unión son dos términos casi idénticos, que tienen por corolario un mismo propósito, cual es la consecución de nuestras comunes aspiraciones, y por esto no vacilamos en aceptar el último, como aceptamos el primero, y á decir verdad, el último con mayor fé y entusiasmo, por considerarlo como medio más ámplio y seguro para llevar nuestra acción á feliz éxito.

Obreros leales y de buena voluntad, trabajaremos sin descanso y en lo que cabe en nuestras fuerzas, para que no sea estéril tan magna y salvadora empresa en esta provincia, y al efecto, inspirándonos en el ejemplo de los que por especiales condiciones se hallan colocados á la cabeza, no titubeamos en tomar resueltamente la iniciativa para secundar el general movimiento de abajo arriba que nos ha de conducir á la tan deseada, vigorosa y benéfica unión, prescindiendo de toda personalidad y santonismo.

Atentos siempre á la obtención de nuestros fines, mediante el triunfo glorioso de nuestros más bellos y reparadores ideales y la consagración de nuestros principios, nos pronunciamos abiertamente contra la entronización de los santones, para no admitir otra autoridad que la de la soberanía popular ni otra imposición que la del bien general dentro de la más augusta dignificación de la democracia.

Vengan, pues, á nosotros los buenos, y confundámonos en estrecho y fraternal abrazo.

Vayan en hora mala los malos, y abís-

mense en el caos de sus miserias, para no salir de la más denigrante de las servidumbres, la de sus liviandades.

En el pecado encontrarán la penitencia.

Desde París.

«Sr. Director de *Las Regiones*.

Paris, 22 de Noviembre de 1887.

Mi estimado amigo y correligionario: Una vez más, y sin pretenderlo yo, acudo á las columnas de su valiente periódico, en la seguridad de que usted, que me conoce, no ha de negármelas, en justa vindicación de mi honra, cobardemente atacada por los mismos que en mi presencia no se atreverían á levantar los ojos.

Raza de calumniadores, y cobardes como tales, buscan y lo que es más triste! encuentran seres bastantes desgraciados que sirvan de instrumento á sus viles maquinaciones.

Viendo que no podían destruir mis declaraciones en cartas dirigidas á *El País*, á *El Pueblo* y á su periódico, y sintiendo la infamia que caía sobre ellos, tratan de herir mi honra á traición, pues este es su modo de obrar, y mientras vestidos de mujeres y con la rueda en la mano cuando suenan las balas, pasado el peligro á que arrastraron á hombres de honor, ahora dicen de mí que antes de los sucesos del 19 de Septiembre recibí algunas cantidades, que hacen subir á miles de reales, sin citar los nombres de los que me las entregaron.

En la preparación de aquellos tristes sucesos sólo me entendí con el pundonoroso y caballero D. Manuel Villacampa, que era el jefe militar, de quien recibí dos exiguas sumas, dándole, aunque no me lo exigió, cuenta de su inversión, como pueden testificar las seis personas que me acompañaban, diciendo de paso que tuve que añadir algunos céntimos de mi bolsillo.

Dicho señor, que era el único que podía exigirme responsabilidad, no lo ha hecho, porque me conoce y sabe que soy pobre, pero no estafador.

No todos pueden decir lo mismo, y conste que me refiero á mis calumniadores, cuyos nombres publicaré si se me exige.

Por lo demás, testigos tengo que me acompañaron á Atocha aquella noche y pueden probar que estuve en mi puesto, como siempre.

También pudiera decir algo sobre mi conducta el bravo capitán D. Carlos Casero.

Esta fué hija de mis compromisos y de mis convicciones.

Mientras mis calumniadores, comprometidos también, pero que no se presentaron, mientras aquellos cobardes se morían de miedo, yo cruzaba la carrera y paseo de Atocha entre un diluvio de balas, llevando del brazo á un jefe militar que me recomendó el general Villacampa, cayendo le poco tiempo atropellado por los caballos de Albuera, que me causaron la fractura del brazo izquierdo, lo cual me impidió correr la suerte de aquel esclarecido general y de los bravos que le acompañaban.

En cuanto á lo que propalan sobre que estoy emigrado por gusto de viajar, sólo tengo que decir lo siguiente:

Que el día 20 de Septiembre á las 9 de la ma-

ñana, dos inspectores con cuatro guardias civiles me buscaban en la calle de Méndez Alvaro; que más tarde, un polizonte disfrazado de mozo de cuerda fué dos veces á la misma casa, prestando entregarme una carta; que en Enero siguiente, se rodeó aquella por agentes de policía; que los amigos que estaban en antecedentes de que se me perseguía, me aconsejaban que saliera de España; que la autoridad me buscaba en una casa de la calle de Toledo, como puede testificar un antiguo cantonal cuyo nombre callo.

Y por último, que se me llamó por tercer edicto en la *Gaceta* del 28 de Enero del 87, y que sufrió incomunicación algún preso por parecerse en la voz.

¿Dónde estaban en aquella ocasión tantos héroes, amigos del Sr. Pi y Margall, comprometidos en el movimiento? ¿Dónde estaba dicho señor, cuyo cadáver pretenden en vano galvanizar sus acólitos?

¿Por qué no movieron aquella noche las manos, tanto como mueven hoy la lengua?

Pero se comprende.

Calumniar á un emigrado que por hoy no puede exigirles satisfacción, ofrece menos peligro que afrontar las bajas.

El plomo no puede herir á los cobardes calumniadores; e los mueren generalmente en presidio, con la cadena al pié, cuando no logran filtrarse por entre los artículos del Código penal.

Mi conciencia descansa en mis acciones y en el aprecio que me tienen los que me conocen.

A mis detractores les dejo la vergüenza que se desprende de toda calumnia, el temor de que publique sus nombres, y la ignominia de tener que huir delante de mí.

Unámonos todos los buenos republicanos para barrer de la sociedad esa lepra que la corroe.

No canso más, señor Director; agradezco la hospitalidad que da á mis pobres cartas en su periódico, y deseándole toda clase de prosperidades dentro de la República, se ofrece de usted affmo. s. s. q. b. s. m.—*Patricio Calleja.*

Estando ya confeccionado el número anterior recibimos el comunicado que sigue, remitido para su inserción por el Sr. D. Gaudencio Gella, Contador de fondos provinciales.

Turol 3 de Diciembre de 1887.

Sr. Director del periódico LA ANTORCHA.

«Muy Sr. mio: En el periódico de su dirección, número 76, correspondiente al jueves 1.º del actual, y en su sección de «Resplandores» se publica un suelto, en el que, entre otras cosas, se lee:

«El caso es, Ilmo. Sr., que hace unos seis días informaron por el negociado respectivo las cuentas municipales del pueblo de Andorra, correspondientes á los ejercicios de 1876-77, 1877-78, 1878-79, 1879-80 y 1881-82, en cuyo informe se proponía á la Comisión provincial, podía emitir el suyo en sentido de que por V. S. se les podía prestar su aprobación.»

Y como es inexacto en absoluto cuanto se afirma en el mencionado suelto, espero merecer de la rectitud de V., Sr. Director, se sirva disponer la inserción del presente comunicado en su periódico, por vía de rectificación y en obsequio á la verdad.

Para que V. se convenza de la justicia que me asiste al pretender esta rectificación, y de la manera lamentable con que, sin duda, ha sido sorprendida su buena fé, bastará con decirle que, ni el negociado dependiente de la Contaduría de mi cargo propuso, ni la Excm. Comisión provincial acordó, informar al Sr. Gobernador civil en el sentido de que procedía la aprobación de aquellas cuentas. Lo propuesto por el negociado, con la conformidad de la Contaduría y acordado por la Corporación, solo por lo que respecta á las cuentas de los ejercicios de 1876-77, 1877-78 y 1878-79, puesto que las de los demás ejercicios que en el suelto se citan todavía no se han examinado, y apesar de constar en aquellas la aprobación del Ayuntamiento y Junta municipal, fué devolverlas al pueblo para que sean expuestas al público con objeto de que todos los vecinos que tengan alguna observación que hacer ó alguna partida que reparar, formulen las correspondientes reclamaciones, para que esta Diputación pueda tenerlas presentes en el acto de examen y censura de las mencionadas cuentas,

y con el fin de no exponerlas á un extravío, se ofició con fechas 25 y 28 de Noviembre último al Sr. Alcalde de Andorra para que comisionara y autorizara á una persona de su confianza que se trasladara á la capital á recoger aquellas cuentas y suscribir el recibo en los expedientes, las que se entregarán foliadas y selladas con el de la Diputación.

Ya ve V., pues, cuan contrario es á la verdad el suelto cuya rectificación le pido, y con qué lijereza se censura la que, no dudo en llamar, exquisita previsión de la Corporación y funcionarios que hemos intervenido en estas cuentas.

De V., afectísimo s. s. q. s. m. b.—Gaudencio Gella.»

Complacido el Sr. D. Gaudencio Gella.

Réstanos advertir que siendo amantes de la verdad nos gusta prevalezca esta siempre, no habiendo vacilado por ello un momento en insertar el anterior comunicado.

Sentimos muy mucho que el Resplandor aludido haya herido de manera tan directa la susceptibilidad de D. Gaudencio, pero como nosotros no hacemos mas que trasladar al papel las noticias que adquirimos y sean factibles, y aquella podía suceder, aun cuando no nos fuera suministrada por ningún Sr. Diputado ni empleado de la Diputación (sin embargo algo había respecto de las cuentas de Andorra), la estampamos en nuestro periódico, alegrándonos al propio tiempo el que una persona tan autorizada y competente como el Sr. Gella, haya venido á manifestarnos el verdadero estado en que se hallan las cuentas municipales de la célebre villa de Andorra en los ejercicios que mencionamos en nuestro resplandor.

Por lo demás, ánimo D. Gaudencio, á ver si entre esas observaciones y reclamaciones que se piden á los vecinos encuentra V. los cuatro pies al gato, y se lo agradeceremos, porque hallazgo tan feliz redundaría en beneficio de cuantos residen en una villa tan importante como Andorra.

Sabemos que V. es hombre de *farcias* y que encuentra muy pocos inconvenientes para resolver los asuntos que le están encomendados, y por lo tanto nuestra modestia nos obligará á guardar el silencio más profundo en el asunto de que hemos tratado, hasta que hayamos visto su definitiva é ilustrada opinión, que esperamos será aceptada, pues de lo contrario, ya lo digimos, nos oirán hasta los sordos.

Resplandores.

La cuestión francesa se ha resuelto, por fin, todo lo más favorablemente que pudieran desear los buenos amantes de la República.

Apesar de los pesimismos de los monárquicos españoles y extranjeros.

Sobre todo de conservadores y fusionistas españoles.

A quienes enviamos nuestro pésame.

La Francia entera, ó por lo menos su inmensa mayoría, ha recibido con gran entusiasmo la elección de Sadi Carnot, y todos los valores han alcanzado sensible alza en la Bolsa.

La república francesa ha entrado en una nueva faz de mayor seguridad y grandeza.

Soberana Unión: le damos las gracias por el último artículo que nos dedica.

El más miope comprenderá en él que la razón está de nuestra parte.

Primeramente niega lo que luego confiesa. ¡Por Cristo, señora Unión! tan verdad será siempre lo dicho confidencialmente como si se dice en público.

Déjese de pobres armas y argumentos débiles, lo dicho por nosotros queda en pié.

Todo hombre que no obra con arreglo á su conciencia y criterio, ó no sirve para Juez, ó es un *burro de reata*, puesto que ha de sujetarse al parecer de los demás.

Nuestra misión es la de denunciar *agios* y hacernos eco de la voz del pueblo; hecho esto, creemos muy pesado para nuestros lectores *en-zarzarnos* en polémicas y discusiones que como la que nos ocupa no tiene fin.

¿Qué desea V., señora? ¿qué nos metamos á hacer un análisis detenido de las oposiciones?

¡Trabajo perdido! estamos seguros, sin embargo, y lo aceptaríamos gustosos; pero nuestros

lectores lo habian de criticar, y por lo tanto, ahí tiene V. la *Paz del Magisterio*, deseosa de analizarle hasta los pelos.

Lo dicho por nosotros estamos dispuestos á probarlo.

La aureola de cierto *magnate*, está á punto de desaparecer.

En la reunión recientemente tenida por el colegio de abogados de esta capital se acordó, por una gran mayoría que el reparto de las causas se haga por el decano, Sr. Branlio G. Cordobés en lugar de cierto *señorón* que ha tiempo venia desempeñando aquel cargo sin corresponderle.

¡Oh *lumbreira*! ¿hasta qué extremo llega vuestra decadencia?

¡Ni aun para repartidor!!

Hemos recibido dos números de *El Mercantil Aragonés* periódico republicano que ha empezado á ver la luz en Zaragoza.

LA ANTORCHA le desea larga vida y acepta desde luego muy gustosa el cambio con tan valiente colega y correligionario.

D. Francisco Lafuente, oficial quinto de esta Intervención ha sido jubilado á *forctori*.

¡Siempre queda que aprender!

Veán ustedes una manera disimulada de dejar cesante á un individuo.

Nos consta que el Sr. Lafuente no ha solicitado tal jubilación, pero haría falta su plaza y *velay*.

Es un buen sistema para zanjar compromisos políticos.

¿Qué *ganga*, D. Francisco, con mil y pico de *realejos* anuales, ya se puede hacer alguna *cuentecita*? ¡Eh?

Venga de ahí, *señora fusión*, un jubilado en disposición de trabajar veinte años más, sustituido por una nueva *sanguijuela*.

El país todo lo sufre y lo paga.

Sr. Gobernador: durante la época de su pacífico é inofensivo antecesor llamamos repetidas veces la atención (cómo si no) sobre ciertos expedientes históricos relativos á adjudicación de fincas al Estado.

¿No se ha dignado ponerlo en conocimiento de V. S., el Sr. Delegado de Hacienda?

Porque la cosa vale la pena, y no poco.

Suponemos que tampoco se le habrá enterado á V. S., Sr. Gobernador, de ciertos pequeños infundios de un tal Feliciano Garcés, sobre los cuales debiera haberse formado expediente.

Como el dicho señor, tenemos entendido que cuenta en su abono algunas cartas de elevados personajes, que exhibe con oportunidad, por vía de descargo, no nos extraña que se prosiga dando la llamada por respuesta.

Sin embargo, si V. S. fuese tan justiciero que se dignara tomarse la molestia de proceder con la rectitud correspondiente, en beneficio de la moralidad administrativa, merecería nuestros aplausos.

Esto es la pura verdad.

Un alcalde más ilustre
Y mu-ni-ci-pa-li-dad
Que le diera mayor lustre,
No ha tenido esta ciudad:
Esto es la pura verdad.

Sin que su lengua se escalde,
Podrá decir algún vándalo
Que no rebuznan en valde
El municipio y alcalde,
Dando á diario un escándalo.
Pero alcalde más ilustre,
Y mu-ni-ci-pa-li-dad
Que le diera mayor lustre
No ha tenido esta ciudad:
Esto es la pura verdad.

Que el alcalde no hace nada
Y el municipio tampoco,
Podrá tener la humorada
De decir por bufonada
Algún cuerdo ó algún loco.
Pero alcalde más ilustre,
Y mu-ni-ci-pa-li-dad

Que le diera mayor lustre
No ha tenido esta ciudad.
Esto es la pura verdad.

Podrá decir algún zote
Que alcalde y Corporación
Tocan muy bien el violón
Y no hacen mal el monote,
Con singular profusión.

Pero alcalde más ilustre
Y mu-ni-ci-pa-li-dad
Que le diera mayor lustre
No ha tenido esta ciudad.
Esto es la pura verdad.

Decir podrá algún canalla
Que el alcalde y concejales
Son hombres de poca talla,
Y en armar berengenas
Por eso no tienen valía.

Pero alcalde más ilustre
Y mu-ni-ci-pa-li-dad
Que le diera mayor lustre,
No ha tenido esta ciudad:
Esto es la pura verdad.

Gran parte del vecindario,
Que es tonto de capirote,
Que el municipal erario
No puede salir á flote,
Podrá decir garrulario.

Pero alcalde más ilustre
Y mu-ni-ci-pa-li-dad
Que le dieran mayor lustre,
No ha tenido esta ciudad:
Esto es la pura verdad.

Decir podrá algún morial
Que el alcalde es un fantoche
Y el municipio otro tal,
Que ejercen á troche y moche
Su cargo municipal.

Pero alcalde más ilustre
Y mu-ni-ci-pa-li-dad
Que le diera mayor lustre,
No lo tuvo esta ciudad:
Esto es la pura verdad.

Se podrá decir también
Que el alcalde va tirando
Con los ediles tan bien,
Que á cada momento armando
Se está entre ellos un belén.

Pero alcalde más ilustre
Y mu-ni-ci-pa-li-dad
Que le diera mayor lustre,
No lo tuvo esta ciudad:
Esto es la pura verdad.

Y habrá quien, en conclusión,
Diga con ó sin motivo,
Que Teruel es un padrón
De mala administración,
Digno de gran correctivo.

Pero alcalde más ilustre
Y mu-ni-ci-pa-li-dad
Que le diera mayor lustre,
No lo tuvo esta ciudad.
Esto es la pura verdad.

Sección varia

(Continuación.)

El Sr. Ordáx en Cuenca

Todo fueron ofertas de destinos á Ordáx atendidas sus envidiables condiciones, mientras estuvo cesante; y en vista de que el cabecilla Santés había limpiado á Cuenca, el país y el Gobierno se indignaron contra las autoridades, que faltas de previsión no habían sabido evitar tan dura afrenta, siendo hasta difícil encontrar un hombre á propósito para que ocupase aquel gobierno, y después de buscar mil para este puesto, todos dejaron de ser aceptados por una u otra causa, hasta que una comisión compuesta de individuos de reconocida reputación política en la provincia, se acercó al Gobierno diciendo que el único de los hombres que podía levantar el abatimiento de Cuenca era el Sr. Ordáx, conocido por todos los de la comisión por sus dotes poco comunes de carácter, actividad é inteligencia, desplegadas durante su primer mando en aquella, y sereunió el Consejo de Ministros á segunda, para nombrarle por unanimidad y por segunda

vez gobernador civil de Cuenca, cuya noticia llegó al interesado por conducto de la «Correspondencia de España.» Se puso en camino y una vez tomada posesión, bastó tan solo para destruir el pánico reinante en Cuenca una alocución de las de Ordáx;—todo esto dice la historia—pero al poco tiempo, otro pánico se fué apoderando de las gentes, llegando al extremo de decir que el gobernador estaba loco, porque se proponía atacar y resistir á Santés, hasta que otra arenga les vino á demostrar que se hallaba muy cuerdo. Y pedido el gobierno de Toledo le fué ofrecido, y al disponerse á marchar para tomar posesión del mismo vino á impedirsele el 3 de Enero la abortada conspiración Alfonsina. Y en un último sermón se despidió de los cuquenses el que desde entonces solo se conocía con el mote de «El Gobernador de Cuenca» que fué declarado «Hijo adoptivo.»

¿Y qué nos cuenta V. con todo esto? Hijo adoptivo de un pueblo ó de una ciudad, se declara á cualquier Sr. Gobernador civil que como S. E. tenga ganas de serlo. ¿Pues qué si, en Teruel hubiera sido todo el municipio *Pacos mariscales* cuando aquella imponente algarada santacruceña (aun me río cada vez que lo recuerdo), no sería V. E. también hijo de Teruel? Adoptivo por supuesto.

No puedo seguir copiando, si no se me permite decir alguna cosilla de las mías, pues pareceme que ya he dejado hablar bastante á Don César Ordáx-Avecilla Urrengoechea, ó al libro que así se intitula, y siendo tan condescendiente en todo dicho señor, creo permitirá un pequeño movimiento á mi pluma para traer aquí el juicio que me han merecido sus rimbombantes palabras.

Voy á ser lato.

En el anterior párrafo hay un poco de inmodestia, algo de vanidad y sobrada importancia, si se atiende á que el autor de este libro se elogia así mismo.

Una sola frase me estraña de las antedichas, y es aquella de «abortada conspiración Alfonsina», y esta se le puede dispensar, por que no caería el escritor en que el año que esto escribía no era el de 1886, muy distinto al de 1874, en el que pasaba el significado de la tal frase.

Sigo con el libro. «Por no haber querido hacer caso de lo hecho por el «Gobernador de Cuenca»—con cuyo mote se le conocía ya según la historia—los carlistas entraron por segunda vez, después de setenta horas de fuego, en Julio de 1874.»

¿Quiere decirnos con esto el historiador que la presencia de Ordáx en Cuenca hubiera evitado la vandálica furia de 14 000 hombres mandados por príncipes tan sanguinarios como D. Alfonso y doña Blanca?... ¡Vamos, hombre! No le dé tan fuerte al parche que vaya á romper el bombo.

Cuando aquellos sucesos, se hallaba D. César, según la historia cuenta, en espectación de ver venir la cosa, y en tal estado, un su amigo, el Conde de Villapaterna le dijo cierto día: «Amigo Ordáx, la restauración es un hecho, V. está cesante y desatendido, V. es joven de valer y porvenir...—Si por casualidad hubiera estado escrita la historia en tal fecha, ¡que bien le hubiera venido á Ordáx para decirle al Conde: Señor Conde: aquí está mi historia: soy un joven modesto y no permito que me adule V. en mis barbas; atempérese á la historia y no se moleste buscando frases; esto no es república ni monarquía, véngase á nuestro campo y yo le aseguro que haré cuanto pueda para que le se dé á V. el Gobierno de Barcelona. Así como también le fué ofrecido un destino en Cuba por el general Balmaseda, y ofrecimientos tan seductores fueron rechazados por Ordáx, diciendo: ¡Cuántos en mi caso se hubieran dejado querer! (textual).

Corrió el tiempo (corto debió ser), y encontrábase Ordáx sin colocación; mas necesitando pan para sus hijos, se atrevió á suplicar á un Ministro conservador una recomendación para un destino en el Banco de España, proponiéndole el Sr. Salaverría, que así se llamaba el Ministro, aceptase un puesto en el Ministerio, sin escrúpulo ninguno, puesto que muchas otras personalidades que habían figurado en la época revolucionaria ocupaban puestos de importancia dentro de la política conservadora, contestando Ordáx emocionado por la gratitud que agradecía en el alma tales ofertas, que no dira, «de esta agua no beberé,» que posible era que al ver la conducta liberal y exenta de persecución que la

monarquía observaba—«¡tempranito empezó á observar Ordáx liberal conducta en la monarquía—, no llegara un día en que fuera monarquico.» No me estraño, pues, ni se estrañaría tampoco si viviese el Sr. Salaverría, ver convertido hoy á D. César en un acérrimo monárquico, después de haberse explicado de tal manera ante el Consejero del famoso Ministerio-Regencia.

Y aquí termina la historia del Sr. Ordáx, la cual debiera llamarse antigua, faltando por lo tanto para completar la obra, las otras dos partes media y moderna.

¡Pluguiera al cielo que nadie se encargue de continuarla!

¡Simpático D. César! esta clase de historias, se escriben de otra manera; (cuya observación hago con perdon del Sr. Miró, autor de la dedicatoria y de S. E. autor de lo restante de la obra) los hechos que las constituyen sean buenos ó malos gravados quedarán indeleblemente en los corazones, sin que nadie los pueda borrar de aquellos que tuvieron la fortuna ó desgracia de ser gobernados por V. E., y ninguno está llamado á narrarlos con más profundos conocimientos cuando por tales hechos fuesen preguntados, que los mismos gobernados, testigos presenciales, los cuales con interés verdadero han recopilado los exactos y virídicos datos.

Por lo demás ¿qué ha sacado V. E. con escribir su historia para entretenimiento de unos cuantos amigos? Nada; exponerse á la crítica, sino de los amigos que saben los hechos de uno y no necesitan leerlos para recordarlos, de los adversarios (todos tenemos) que al saber para quien se ha escrito dirán: «Solo narra y escribe sus hechos para sus amigos.» ¿Lo comprende así Excmo. Sr. D. César...? Pues también yo; no, no es esa la manera de escribir la historia y si Fueneto dice que dijo *Séneca*. «No vale el ser alabado sino merecer alabanza.» Cristo fué mas sabio y dicen que dijo «humíllate y serás ensalzado.»

¿Comprende V. E.?

Si algun favor hizo á los pueblos que han estado y están bajo su gobierno, cumplió con un ineludible deber al hacerlo; no estando bien ni aun por los forros, el que venga hoy á ponerlos de relieve en su historia, puesto que todo ello equivale á echarles en cara lo que en cumplimiento de su deber hizo por los mismos.

Al escribir en renglones tan torcidos, verdades tan claras, no me ha guiado ese ruin lazarrillo llamado animosidad, no; (jamás tuve ojoriza á D. César), al contrario, me ha impulsado á ello, ese invisible é inesplicable afecto que dejó escondido entre este escrito, y que aquí en Aragón conocemos con el nombre de simpatía, la que, si por haber llegado á mis manos la obra que nos ocupa ha disminuido un poco hacia dicho señor, abrigó la confianza de que con el tiempo venga á aumentarla alguno de esos actos que no pueden trasladarse al papel sino gravarse en el corazón, que con impaciencia espera ver realizado por Ordáx, para aplaudirle.

Z. Medialuna.

EL CAMARADA

REVISTA DE NIÑOS.

Semanario infante ricamente ilustrado, cuyos números se compondrán de diez y seis páginas de texto y grabados y otras tantas de regalo á los suscriptores consistentes en una Historia de España, otra Natural y cuentos, escritas aquellas y estas para los niños.

Su importe será; número suelto un real; 6 pesetas 50 céntimos semestre y 12-50 al año.

Números de muestra y suscripciones, en casa del corresponsal, D. Salvador Gisbert, plaza del Tremedal, núm. 6.—Teruel.

Al público.

Se desea vender un bonito Nacimiento, propio para los niños aficionados á confeccionarlo en casa, los días de Navidad, conteniendo varias figuras.

El que desee obtenerlo, puede pasar á verlo á la calle de la Cintería, número 5, accesorio.

Imprenta de La Concordia, plaza de Bolívar 18.

ANUNCIOS.

ENSEÑANZA TEÓRICO-PRÁCTICA

de Lectura, Escritura y Aritmética.

De 7 á 9 de la noche tiene lugar dicha enseñanza en la calle de San Benito número 20, Profesor D. Mariano Narbón.

BUENOS CONSEJOS.



¿Desea V. tomar un refresco higiénico y delicioso?

Pues para conseguirlo, basta poner una cucharada de azahar en un vaso de agua azucarada.

¿Padece Vd. de los nervios?

Tome V. la legítima agua de azahar de Sevilla, una ó dos veces al día, y desterrará por completo este padecimiento.

¿Os produce insomnio ó malestar una taza de té ó café?

Haga Vd. uso del agua de azahar, legítima de Sevilla con estas bebidas ó después de ellas, y conseguirá un dulce sueño y bienestar incomparable.

¿Sufrís física ó moralmente, por un exceso de trabajo intelectual?

Pues en el agua de azahar tomada pura, ó mezclada con una bebida cualquiera, encontraréis un alivio inmediato, recobrando su equilibrio, el sistema nervioso.

De venta en las principales farmacias, perfumerías y droguerías de esta población y de toda España. Primera calidad 2,50 y 5 pesetas botella. Segunda, 1,50 y 2.

Para evitar numerosas falsificaciones é imitaciones, el público deberá exigir la firma TENA en las etiquetas y la marca registrada «LA GIRALDA DE SEVILLA».

Por mayor y menor en la droguería de
DON ROQUE MONLEON
14, Salvador, 14, Teruel.

ENFERMEDADES DE LA VISTA



Ni un solo enfermo deja de curarse, con la infalible **AGUA MILA-GROSA** de Nuestro Señor San José, pues sus virtudes medicinales son tan eficaces,—comprobadas ya, por miles de curaciones,—que en todos los casos, hace desaparecer radicalmente y en poco tiempo, los más graves y antiguos padecimientos de los ojos, devolviendo á la vista su fuerza y vigor primitivos.

¡¡USADLA Y LA BENDECIREIS!!

Precio 5 reales frasco, en las principales farmacias y droguerías de esta población y de toda España.

Por mayor y menor en la droguería de

DON ROQUE MONLEON,
14, Salvador 14.
Teruel.



El legítimo chocolate de los R. R. P. P. Benedictinos, lleva los escudos de la orden en las etiquetas.

Las personas que deseen tomar un exquisito chocolate, deben probarlo, en la seguridad lo encontrarán de su más completo agrado.

Los precios son tres únicamente 2, 2,50 y 3 pesetas libra, con canela, sin ella y á la vainilla.

En cada paquete, seacompañan instrucciones en latín y en español, con el método de hacerlo en las casas.

De venta en las principales confiterías y ultramarinos de todas las poblaciones de España.

En Teruel, droguería de D. Roque Monleon, Salvador, 14.

CONPAÑIA COLONIAL.

PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA

TREINTA RECOMPENSAS INDUSTRIALES

CHOCOLATES, CAFÉS Y TÉS
Tapioca Sagú

Venta en todas las poblaciones del Reino.

Depósito general, calle Mayor 18 y 20
Madrid.

GRAN FABRICA

DE TIMBRES EN CAOUTCHOUC
DE

Ignacio Xalapeira,

GRABADOR EN METALES Y MADERA,
BARCELONA.

Se confeccionan toda clase de timbres con la mayor economía.

LA NUEVA YORK

SOCIEDAD MUTUA

COMPANIA DE SEGUROS DE VIDA

fundada en 1845,

SUCURSAL EN ESPAÑA

autorizada por Real orden de 19 de Julio de 1881, en Madrid, calle de Alcalá, número 12.

Fondo de garantía, 346 millones de pesetas.

En Teruel.—Pedro Punter Navarro, Agente de negocios y representante de varias Sociedades.

Llamamos la atención respecto de las

PRODIGIOSAS PASTAS

DE GLUTEN

PARA SOPA

con patente de invención

FABRICANTES HIJOS DE PALAY Y COMP.ª BADALONA.

El **Gluten** es una sustancia orgánica particular, descubierta por Beccaria sabio químico italiano, en los granos de los cereales; este principio esencial de los granos se halla compuesto de oxígeno, hidrógeno, carbono y ázoe.

El **Gluten** existe en las harinas, y particularmente en la del trigo contribuyendo mucho á su cualidad nutritiva.

Según dictámenes de sociedades científicas, el **gluten** posee propiedades nutritivas iguales á la de la carne.

El Profesor Bouchardat, de la facultad de Medicina de París, fué uno de los primeros médicos que demostró que el **gluten** era una sustancia altamente nutritiva y de fácil digestión.

De ahí que aparte del **pan de gluten** destinado á los enfermos de diabetes, se haya extendido por doquier al uso de las **pastas de gluten** por sus excelentes condiciones alimenticias y apetitosas.

Las personas afectas de dispepsia ó gastralgia ó bien de dolencias intestinales, hacen un consumo diario de las **pastas de gluten**, pues con ellas se nutren con regularidad y no sufren los trastornos intestinales á que estaban sujetas: el apetito es mayor cuando se hace uso del **gluten**.

Las **pastas de gluten** Palay, tienen doble riqueza en principios alimenticios, sobre las demás clases de pastas para sopa conocidas, por cuanto entran solo en su composición, la semola de mejor calidad y el **gluten**, que es segregado instantáneamente, por medio de procedimientos mecánicos, de especial harina de trigo, elaborada exprofeso, en la manufactura que al efecto posee la Casa-Palay en Badalona.

Siguiendo las mismas operaciones que de ordinario, y empleando aproximadamente unamidad menos de **Pastas-Gluten-Palay** sobre la cantidad acostumbrada, se obtendrá una excelente sopa de gluten y un prodigioso rendimiento en la cocción. De venta en los principales Ultramarinos de España, en paquetes de 500 y 200 gramos.

Despacho.—Plaza del Mercado, tienda de Juan Muñoz, Teruel.

DENTICINA INFALIBLE.

Lo saben las madres. Ni un solo niño se muere de la dentición, pues los salva aun en la agonía, brotan fuertes dentaduras, reaparece la baba, extingue la diarrea y accidentes, robustece á los niños y los desencanija. Una caja, 3 pesetas, que remite por 3,50 el autor, P. F. Izquierdo, Madrid, Sacramento, 2, botica, y plaza de la Villa, 4, por mayor, y en todas las boticas y droguerías de España.

ASOCIACION MUTUA

para la redención á metódico del servicio Militar activo.

DIRECCIÓN:

Calle de Cádiz, números 14 y 16,
Madrid.